

Boletín N° 521
2 de diciembre de 2019

En FIL Guadalajara presentan libro conmemorativo del INAH por sus 80 años

*** *Instituto Nacional de Antropología e Historia. 80 años* reúne 15 ensayos académicos sobre los procesos de desarrollo de las especialidades que abarca la institución

*** En el INAH se materializó el compromiso del Estado mexicano para preservar bienes que fueron considerados la plataforma para rescatar la memoria prehispánica como elemento de la identidad nacional: Diego Prieto

Compuesto por 15 ensayos académicos de igual número de reconocidos investigadores, sobre los procesos de desarrollo de las especialidades que abarca la institución, la obra *Instituto Nacional de Antropología e Historia. 80 años* fue presentada en Feria Internacional del Libro de Guadalajara. Se trata de un libro conmemorativo que da cuenta de ocho décadas de vida de una institución reconocida como uno de los organismos más importantes de México, dedicado a la conservación, investigación y difusión del patrimonio cultural.

Durante su participación, el antropólogo Diego Prieto, director general del Instituto, hizo un recuento de los antecedentes históricos del INAH, el cual nació bajo una visión nacionalista y se cristalizó en el gobierno de Lázaro Cárdenas, el cual comenzó a operar el 3 de febrero de 1939, como parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP), hasta 1988, cuando se integró al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, para posteriormente, en el 2015, incorporarse a la Secretaría de Cultura.

“En el INAH se materializó el compromiso del Estado mexicano para la preservación de ciertos bienes que desde el siglo XVIII, fueron considerados la plataforma tangible para rescatar la memoria prehispánica como elemento esencial de la identidad nacional” expresó.

De los personajes que, a lo largo de 80 años de la institución, han fortalecido su desarrollo, Diego Prieto destacó a Manuel Gamio, padre de la antropología científica moderna, y al arqueólogo Alfonso Caso, fundador y primer director del INAH, “quienes fincaron los pilares intelectuales del México posrevolucionario en una identidad nacional derivada de la trayectoria histórica, materializada en el patrimonio arqueológico, virreinal y moderno, la cual cohesionó la vida de los mexicanos”, expresó el antropólogo.

“El INAH se ha destacado por manifestar la necesidad de mirar a México como un país pluricultural, algunos de sus investigadores han pugnado en diferentes etapas y desde distintas perspectivas, por buscar la integración de sus pueblos indígenas, no se trata de buscar una identidad nacional sino de reconocer que existen diferentes Méxicos en un país heterogéneo”, manifestó.

En tanto, Antonio García de León, investigador emérito del INAH, destacó que *Instituto Nacional de Antropología e Historia. 80 años* es el “conceso colectivo de las ideas seguidas por las imágenes de varios autores”, al manifestar que es necesario que el Estado deje de ver a los grupos indígenas bajo una tutela.

Asimismo, comentó que el INAH ha destacado en proponer nuevos enfoques académicos, por ejemplo, de la lingüística, la etnohistoria, la arqueología, la microhistoria, que han sido aportaciones a las ciencias sociales, pero además han sido modelo para otras naciones que también reconocen este trabajo.

A su vez, el arqueólogo e investigador emérito Eduardo Matos Moctezuma, destacó que el INAH “no es un instituto estático”, “puesto que las instituciones de investigación no pueden ser estáticas, tienen que buscar nuevas prácticas, nuevas tecnologías”, aseveró al tiempo de reconocer que una parte importante del INAH son sus escuelas, las cuales forman a los futuros investigadores que serán los encargados de conservar e investigar los bienes culturales del país, como son las escuelas nacionales de Antropología e Historia (ENAH), y de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM), así como la Escuela de Antropología e Historia de Norte de México (EAHNM).

Por su parte, José Enrique Ortiz Lanz, al hacer un recuento de los recintos museísticos de la institución, refirió “que los museos son la ventana del INAH. Su red nacional cuenta con un total de 162 espacios museísticos, y en 2019, alrededor de 20 millones de personas los han visitado: 86% han sido nacionales y 14% internacionales; el 20% de los visitantes nacionales corresponden al sector educativo”.

El ex coordinador nacional de Museos y Exposiciones del INAH consideró que los retos para el Instituto en lo que respecta a sus museos, están en “trabajar más en la inclusión, si bien se está actuando en ello, aún falta más por hacer sobre este tema; también se debe integrar a la etnografía no sólo en la parte curatorial, sino con la participación directa de los pueblos indígenas, anotó.

Para finalizar, el editor y ex coordinador nacional de Difusión, Jaime Bali, citó algunos referentes históricos en ocho décadas en materia de difusión a cargo el INAH, como las primeras fotografías de Teotihuacan que dieron la vuelta al mundo a través, o la apertura de Museo Nacional de Antropología, en 1964, “pienso en cuántas imágenes se han llevado los visitantes de este museo para reproducirse en sus mundos, que son todos los mundos”.

Asimismo, destacó la adquisición de la colección Casasola, para la Fototeca Nacional, y la conformación de la Fonoteca, así como iniciativas de los tiempos actuales, como la edición de revistas, las transmisiones de Radio INAH y de INAH TV, la Mediateca y la página web, entre otros muchos esfuerzos.

Concluyó que el desafío principal de la difusión es “mantener el contacto directo con el público, con la gente, además de encontrar nuevas formas para comunicar los saberes y convertir a los museos en extensiones de la cultura”.